

La Resurrección y la Vida

Serie Jesús es...

3-17-24

Pastor Gilbert Silva

La muerte es un evento con el que todos estamos demasiado familiarizados. Una creencia común sostenida por muchos es que la muerte representa la culminación última de la existencia de uno. Sin embargo, esto no es lo que enseña la Biblia.

Las escrituras enseñan que está establecido que los hombres mueran una vez y después de eso el juicio.

El concepto de juicio después de la muerte enfatiza que la muerte física no es el fin de la existencia.

También nos recuerda que todos debemos rendir cuentas ante el creador por la vida que hemos llevado y las decisiones que hemos tomado, especialmente en relación con Cristo y su misión.

Hoy, veremos la quinta de las siete declaraciones "Yo soy" hechas por Jesús en el Evangelio de Juan sobre quién era y qué vino a lograr.

Juan 11:25-26 (RVC) Jesús le dijo: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. ²⁶Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?

Jesús hizo la declaración cuando llegó a Betania y fue recibido por Marta, quien estaba abrumada por el dolor por la muerte de su hermano Lázaro.

No solo estaba llena de dolor, sino que ella y su hermana María estaban confundidas sobre por qué Jesús no había llegado de inmediato después de que enviaran mensajeros unos días antes notificándole que Lázaro estaba enfermo.

Comencemos la historia desde el versículo uno.

Juan 11:1-3 (NTV) Un hombre llamado Lázaro estaba enfermo. Vivía en Betania con sus hermanas María y Marta. ²María era la misma mujer que tiempo después derramó el perfume costoso sobre los pies del Señor y los secó con su cabello. Su hermano, Lázaro, estaba enfermo. ³Así que las dos hermanas le enviaron un mensaje a Jesús que decía: Señor, tu querido amigo está muy enfermo.

No sabemos qué enfermedad atacó a Lázaro, pero fue lo suficientemente grave como para que sus hermanas enviaran mensajeros a Jesús, rogándole que viniera inmediatamente y lo sanara.

Estoy seguro de que las hermanas no tenían dudas de que Jesús llegaría, ya que nunca rechazó una solicitud de sanidad o liberación, ni siquiera para extraños. Si curaba a extraños, seguramente vendría a sanar y liberar a un amigo cercano. Sin embargo, este no sería el caso. Jesús tiene un plan diferente. Uno que Él y el Padre habían determinado previamente.

Juan 11:4 (NTV) Cuando Jesús oyó la noticia, dijo: La enfermedad de Lázaro no acabará en muerte. Al contrario, sucedió para la gloria de Dios, a fin de que el Hijo de Dios reciba gloria como resultado.

Jesús deja claro que se revelaría de otra manera a sus seguidores. Eventualmente entenderían que él era mucho más que solo un sanador; él era el dador de la vida y la misma fuente de la vida misma. Pero por el momento, las acciones de Jesús no tenían mucho sentido.

Mientras Juan está escribiendo esto, deja claro que la relación de Jesús con María, Marta y Lázaro era especial e incluso él se preguntaba por qué Jesús no detuvo todo y regresó a Betania. En cambio, retrasa deliberadamente el viaje.

Juan 11:5-7 (NTV) Aunque Jesús amaba a Marta, a María y a Lázaro, ⁶ se quedó donde estaba dos días más. ⁷ Pasado ese tiempo, les dijo a sus discípulos: Volvamos a Judea.

En ese momento, ni Juan ni los discípulos entendían lo que Jesús estaba tramando. Pero para entonces habían aprendido a confiar y simplemente seguirlo. Sin embargo, en este caso, se opusieron a ir a Judea.

Juan 11:8-10 (NTV) Pero sus discípulos se opusieron diciendo: Rabí, hace solo unos días, la gente de Judea trató de apedrearte. ¿Irás allí de nuevo? ⁹ Jesús contestó: Cada día tiene doce horas de luz. Durante el día, la gente puede andar segura y puede ver porque tiene la luz de este mundo; ¹⁰ pero de noche se corre el peligro de tropezar, porque no hay luz.

Jesús fue intencional y sabía que el plan no era que muriera lapidado sino crucificado. Sabía que la noche de su alma vendría, pero este no era el momento. Así como tenían doce horas de luz para trabajar, él aún tenía tiempo para trabajar y Lázaro era parte de ese trabajo.

Juan 11:11 (NTV) Después agregó: Nuestro amigo Lázaro se ha dormido, pero ahora iré a despertarlo.

La declaración "Lázaro duerme" no era una declaración normal, que los discípulos habrían escuchado, para describir la muerte de alguien. Por eso asumieron que Lázaro estaba mejorando y ya no corría peligro de morir.

Juan 11:12-15 (NTV) Señor dijeron los discípulos, si se ha dormido, ¡pronto se pondrá mejor!
¹³ Ellos pensaron que Jesús había querido decir que Lázaro solo estaba dormido, pero Jesús se refería a que Lázaro había muerto. ¹⁴ Por eso les dijo claramente: Lázaro está muerto. ¹⁵ Y, por el

bien de ustedes, me alegro de no haber estado allí, porque ahora ustedes van a creer de verdad. Vamos a verlo.

Jesús señala el resultado de lo que sucedería a su fe cuando resucite a Lázaro de entre los muertos. Revelaría otro aspecto de quién era Él y su fe alcanzaría otro nivel.

Jesús llega a Betania

Cuando Jesús llega al pueblo, se entera de que Lázaro había estado muerto durante 4 días. (Juan 11:17)

María y Marta están en su pequeño pueblo rodeadas de personas que han venido a llorar con ellas y ofrecer sus condolencias. (Juan 11:18)

María y Marta están juntas y cuando escuchan que Jesús ha llegado, Marta sale del pueblo para encontrarse con él y María se queda atrás sentada en la casa. (Juan 11:20)

La agonía, el dolor, la confusión eran demasiado para María. ¿Por qué debería salir a ver a Jesús? ¿Qué podría hacer él ahora? Su hermano estaba muerto y más allá de la esperanza de un milagro.

Ella estaba segura de que Jesús habría venido, si no para sanar, al menos para ver a Lázaro antes de que muriera. Pero ahora él había sido enterrado durante cuatro días. ¿De qué sirve un sanador cuando alguien ya está muerto?

¿Y qué hay del mensaje que envió con sus mensajeros? "La enfermedad de Lázaro no terminará en muerte. No, sucedió para la gloria de Dios para que el Hijo de Dios reciba gloria de esto."

¿Qué tipo de gloria podría obtener Dios de esto? ¿Cómo se revelaría Dios a través de esta muerte?

Las palabras de Marta a Jesús cuando salió a encontrarse con él lo dijeron todo:

"Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Pero incluso ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá." (Juan 11:21-22)

Su declaración no es de incredulidad, sino de dolor humano y razonamiento. Su fe en Cristo está intacta.

Jesús no escatima palabras, le dice a Marta: "Tu hermano resucitará." (Juan 11:23)

Por supuesto, su único contexto de resurrección es la doctrina de la resurrección de los muertos en el último día. (Juan 11:24)

Marta creía que la resurrección era un acontecimiento; Jesús estaba a punto de mostrarle a ella (y a nosotros) que la resurrección es una Persona.

Juan 11:25-26 (NTV) Jesús le dijo: Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá aun después de haber muerto. ²⁶ Todo el que vive en mí y cree en mí jamás morirá. ¿Lo crees, Marta?

Las palabras de Jesús sobre la vida y la muerte son aparentemente contradictorias. Aunque un creyente muera, aún así vivirá.

Juan 11:27 (NTV) Sí, Señor le dijo ella. Siempre he creído que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que ha venido de Dios al mundo

María viene a Jesús

La historia continúa con María ahora acercándose a Jesús llorando y repitiendo lo que Marta había dicho.

Juan 11:32 (RVC) Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.

Toda esta pena humana y emoción causó que Jesús gima y se turbe en el espíritu y pregunte dónde lo han puesto. (Juan 11:33,34)

El versículo más corto en la biblia es el versículo 35 'Jesús lloró'. La gente piensa que su tristeza se debe a su amor por Lázaro y el dolor de que haya muerto. "¡Ved cómo lo amaba!" (Juan 10:36)

Luego se expresa la pregunta que todos han estado pensando, y algunos de ellos dijeron: ¿No podía este hombre, que abrió los ojos al ciego, haber evitado que este hombre muriera? (Juan 11:37)

Nadie lo ve ni lo entiende. La muerte, tal como la conocemos, no es lo mismo para aquellos que ponen su fe en Jesucristo. Jesús quería que comprendieran esto.

Los eventos de esta historia no se trataban realmente de la enfermedad y la muerte de Lázaro, sino del poder, el propósito y la persona de Jesús.

El objetivo no era resucitar a Lázaro de entre los muertos, sino revelarles quién era Él. Era manifestar Su gloria.

Se revelaría a sí mismo como el dador de la vida. Aquel que tiene poder sobre la muerte. Aquel que vino a conquistar la muerte.

De esto se trata esta historia. La historia no se trata realmente de Lázaro resucitando de entre los muertos, sino de Jesús siendo el Señor de la vida.

Juan 11:38-44 (RVC) Una vez más profundamente conmovido, Jesús fue al sepulcro, que era una cueva y tenía una piedra puesta encima. ³⁹ Jesús dijo: Quiten la piedra. Marta, la hermana del que había muerto, le dijo: Señor, ya huele mal, pues ha estado allí cuatro días. ⁴⁰ Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de Dios? ⁴¹ Entonces quitaron la piedra. Y Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: Padre, te doy gracias por haberme escuchado. ⁴² Yo sabía que siempre me escuchas; pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tú me has enviado. ⁴³ Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera! ⁴⁴ Y el que había muerto salió, con las manos y los pies envueltos en vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Entonces Jesús les dijo: Qúitenle las vendas, y déjenlo ir.

Todo comenzó a tener sentido. Mientras Juan reflexiona y escribe sobre este escenario, quiere que nos demos cuenta de que Jesús no quería que viviéramos eternamente en nuestra forma humana caída, sino que vino a ofrecernos vida eterna para que cuando muramos corporalmente, realmente vivamos.

De hecho, la vida de un creyente es de tal calidad que nunca morirá espiritualmente. Tiene vida eterna espiritualmente

Juan 3:16 (RVC) Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna.

Juan 5:24 (NTV) Les digo la verdad, todos los que escuchan mi mensaje y creen en Dios, quien me envió, tienen vida eterna. Nunca serán condenados por sus pecados, pues ya han pasado de la muerte a la vida.

Juan 10:28 (NTV) Les doy vida eterna, y nunca perecerán. Nadie puede quitármelas,

La muerte física se describe como un sueño para el cuerpo hasta la resurrección para la vida.

2 Corintios 5:6, 8 (RVC) Por eso vivimos siempre confiados, pues sabemos que mientras estemos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor ⁸ Pero confiamos, y quisiéramos más bien ausentarnos del cuerpo y presentarnos ante el Señor.

1 Tesalonicenses 4:13-14 (RVC) Hermanos, no queremos que ustedes se queden sin saber lo que pasará con los que ya han muerto, ni que se pongan tristes, como los que no tienen esperanza. ¹⁴ Así como creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios levantará con Jesús a los que murieron en él.

Jesús sigue hablando y nos pregunta ahora.

"Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?" (Juan 11:25-26)